

Richard M. Zaner, *At Play in the Field of Possibles. An Essay on the Foundation of Self and Free-Fantasy Variational Method*, Bucharest, Zeta Books, 2012

EDUARDO GONZÁLEZ DI PIERRO
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

El libro del Dr. Zaner, profesor emérito de ética médica y filosofía de la medicina en la Universidad Vanderbilt, publicado en lengua inglesa en la colección *Pathways in Phenomenology*, de la editorial Zeta Books en Bucarest, Rumania, representa un texto fundamental en los últimos estudios y aportes de la fenomenología contemporánea, porque transita desde una revisión novedosa de temas fundacionales y fundamentales de la tradición husserliana “clásica”, hasta la exploración de fenómenos y problemáticas, si no inexploradas, sí relativamente desconocidas o poco tratadas por la mayor parte de los grandes especialistas. Igualmente, es un libro en cierta medida “transdisciplinario” pues, como en otros trabajos del autor, se ha aprovechado la competencia formativa en el campo médico y biológico que lo ha conducido al análisis de problemas de carácter bio-ético, por ejemplo, con cuestiones filosóficas emanadas principalmente de su conocimiento del pensamiento de Husserl, para poner en juego métodos y contenidos que lo llevan a propuestas interesantes en el campo de los estudios contemporáneos acerca del problema mente-cuerpo, su relación con el problema del “yo” y del “sí mismo”, así como la formulación de una filosofía práctica —que no de otra manera es concebida la fenomenología por Zaner— presidida por la constitución de la vida individual, en un primer momento, para dar cuenta de las posibilidades de la vida asociativa humana.

El primer capítulo es una demostración inmejorable de la importancia que tiene siempre en la elaboración de un texto como éste, con pretensión de aportación original y reflexión sobre problemas actuales, el no dar “por descontado” absolutamente nada, en este caso, dar por sentado que cualquier lector sabe en qué consiste el método fenomenológico. Por ahí hay que empezar, y por ahí empieza justamente el libro. Por supuesto, se trata de un análisis puntual, riguroso, que no repite simplemente contenidos manualísticos de las distintas introducciones e historias de la fenomenología, sino que aborda de una manera distinta cuestiones, temas y elementos que a primera vista, no necesitarían de una definición o redefinición, como el caso de conceptos fundamentales como el de “actitud natural”, “intencionalidad”, “reducción”, etc. y, sin embargo, Zaner, muy fiel en esto a la indicación husserliana de *immer wieder*, vuelve para problematizar nociones aparentemente superadas. De este modo, desemboca de manera más que natural en la idea de la fenomenología como un auténtico “criticismo radical”, fundándose, entre otros autores, en Fink y Landgrebe, pero también en su compatriota Dorian Cairns, del que extrae el “principio metodológico” sobre el que el autor mismo se basa para sus consideraciones principales en todo el texto y que consiste, esencialmente, en afirmar que ninguna creencia puede ser filosóficamente aceptable si no está basada en evidencias adecuadas. Por supuesto que va dando contenido a esta premisa metodológica que no podemos aquí sino esbozar. El apartado conclusivo, en su brevedad, es un ejemplo de síntesis y claridad sobre otro tema que se ha discutido desde el momento mismo de la fundación fenomenológica por parte de Husserl y las discrepancias con los primeros discípulos del así llamado “círculo de Gotinga”, es decir, la supuesta “vuelta al idealismo” de la que el Maestro es objeto de acusación luego de la publicación del primer tomo de las *Ideas*, así como la caracterización posterior, en la discusión con aquella posición, de Husserl como “empirista” o bien “realista”. Lo que hace Zaner como pocos han hecho respecto de este debate es simplemente dar una caracterización muy adecuada del significado originario

del término “trascendental” y su contenido aplicado a la fenomenología husserliana desde el inicio de su formulación.

Los dos capítulos siguientes, el II y el III, abordan, como desde los respectivos títulos puede vislumbrarse (“Examples and possibles” y “Exemplification”) la ejemplificación concreta de lo que Zaner considera fundamental en su propio trabajo y en otras exploraciones de carácter fenomenológico derivado del método que preliminarmente describió, es decir, la “variación de la libre fantasía”.

El capítulo IV, “The Drama of Possibilizing” se centra en un análisis fenomenológico de la vida cotidiana, en un primer momento, misma que se caracteriza, como sabemos desde las consideraciones husserlianas, en la asunción ingenua de que las cosas son tal como nosotros las experimentamos y que esto, además, no cambia sustancialmente en ningún momento. Se dirige luego al examen de los malestares y molestias, ejemplificando de manera concreta la estructura misma del malestar, a través de un ejemplo típico que nos va llevando a sentirnos mal a causa de una serie de imprevistos desencadenados por lo que inicialmente era un simple paseo por un sendero montañoso para dirigirnos a nuestro hogar sólo que por un camino nuevo que no habíamos recorrido antes, y que va estrechándose cada vez más, hasta llegar a estar bloqueado, con la agravante de que mi familia me está esperando; Zaner desarrolla una serie de variaciones que son posibilidades de respuesta ante esta situación específica, así como describir la gran complejidad que implica esta vivencia. Parte de esa complejidad se debe, entre otras cosas, a la búsqueda de alternativas, lo que Zaner llama también el drama del “problema”.

El capítulo V liga la problemática anterior, es decir la cuestión de la “molestia”, con el ámbito de lo social, que es una de las principales preocupaciones de Zaner. Para ello abreva de manera muy productiva en la fenomenología de lo social construida por Alfred Schutz, aunque también dialoga con Ortega –lo que es bastante inusual para un autor anglosajón– y Natanson. De hecho, con Ortega y su discípulo, Julián Marías, dialoga también en el capítulo anterior al referirse precisamente al estado de áni-

mo que nos embarga cuando nuestro camino o nuestra ruta se encuentra bloqueada, como en el caso del ejemplo ya referido arriba. Para Zaner, el fenómeno de la “molestia” es un signo dramático que permite acceder al ámbito tan importante para la fenomenología, el del *sentido*, transitando de aquello que es inesperado, volviéndolo familiar, incluso propio. Aquí es donde entra en juego la noción que Zaner llama “possibilizing”, término que extrae de la noción husserliana de “libre variación de la fantasía” y que podríamos traducir con el neologismo “posibilitación”. Tal acto es motivado por un “impasse” y consiste justamente en un auto-apercebimiento de realidades que, de otra forma, estarían sólo en el trasfondo de la conciencia misma. Los capítulos subsiguientes, VI y VII dan cuenta, de manera muy lúcida, de la aplicación de las nociones de *noesis* y *noema* a la vida del sí mismo, en una primera instancia, de donde se desarrolla un interesante análisis que Zaner llama, con mucha razón, “la maravilla del sí mismo”. Vuelve a citar a Ortega y Gasset, en relación con la perspectiva del raciovitalismo, donde también lo relaciona con la psicología fenomenológico-descriptiva de Erwin Straus, para reproponer la idea de que las “molestias” son el núcleo que guía esta posibilidad de que la vida del sí mismo surja desde un fondo oscuro para colocarse en el frente de las posibilidades de despliegue de su propia fuerza.

El capítulo VIII, titulado “Method in life”, enfatiza la potencia de la noesis, donde el correlato noemático está constituido por “el campo de los posibles”, mismo que puede ser considerado virtualmente infinito. En este capítulo, Zaner aborda la apertura infinita mencionada como potencia noética y muestra la importancia de los principios capitales de la fenomenología husserliana, tales como la *epoché*, la reducción, la corriente de vivencias, para entender la noción misma de *posibilitación* (possibilizing).

Finalmente, el capítulo IX, concebido como un apéndice, constituye un importante *excursus* sobre la relación entre el sí mismo y la alteridad (Self and Others, de acuerdo con el título dado por Zaner a su conclusión). El capítulo está presidido por un inteligente seguimiento e interpretación del debate entre Alfred Schutz y Eugen Fink sobre el problema de

la intersubjetividad. La cuestión es abordada aquí con la mediación de las consideraciones al respecto por parte de Max Scheler. Se trata de un capítulo especialmente interesante que concluye con una reflexión sumamente profunda sobre el sentido de la vida y la muerte en clave fenomenológica, así como consideraciones acerca de la clonación, que revelan la gran competencia en materia de bioética que ha caracterizado la trayectoria misma de Zaner, y que ahora pone en juego señalando que, como corolario de ese “campo de lo posible” está el propio ser humano del que no privilegia el carácter de “ser-para-la muerte” de cuño heideggeriano, sino, en su propuesta, de “ser-del-nacimiento” (*being-from-birth*), pues es este último el que nos vuelve deudores de cualquier alteridad, siendo evidente, en primer lugar, la que la madre que da a luz representa, pero no limitándose, desde luego, a ésta.

Se trata, en suma, el libro de Richard Zaner, de un texto teórico y práctico, técnico pero, al mismo tiempo, comprensible aun por quien no tenga un profundo conocimiento de la fenomenología, a pesar de que supone al menos una cierta familiaridad con nociones filosóficas fundamentales. Es un libro centrado en lo que podemos bien denominar “una fenomenología de la vida cotidiana” y que pone en cuestión una serie de fenómenos relativamente poco estudiados y se conecta con las nociones de *mismidad*, *vida mental*, *mundo circundante*, y otras más, permitiendo un acceso interdisciplinario, pues resulta de interés para estudiosos de las ciencias sociales, pero también filósofos –fenomenólogos o no– profesionales de la salud, entre otros. Es una auténtica guía filosófico-bioético-sociológica, presidida por el método y la visión de la fenomenología de Husserl y más allá de ésta, mostrando que de ella tiene Zaner un hondo conocimiento, para todo aquel interesado en cómo la conciencia humana constituye al universo del sentido a través de su propia vida y la relación con aquello que no es ella misma.

